

DIÁLOGO INTERGENERACIONAL EN LA CONSTRUCCIÓN DE SUBJETIVIDADES



Shutther González Rosso

Universidad Nacional Abierta y a Distancia
Colombia

“Narrativas y transmisión de la memoria histórica para la promoción del diálogo intergeneracional con adultos mayores y jóvenes”



INTRODUCCIÓN

La presente reflexión surge de un proyecto de investigación denominado “Narrativas y transmisión de la memoria histórica para la promoción del diálogo intergeneracional con adultos mayores y jóvenes”, realizado con estudiantes del programa de Psicología de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, integrantes del Semillero de Investigación Yanapay Orinoquía y adultos mayores en el municipio de Fuentedeoro en el departamento del Meta en Colombia. Parte de la necesidad del diálogo intergeneracional entre adultos mayores y jóvenes desde las narrativas que permite el reconocimiento de la historia y con ello la interacción social que favorecen intercambios, aportando y recibiendo cada generación algo de la otra. Para el adulto mayor, el permitirse formar parte de la educación de los jóvenes mediante su experiencia de vida logra generar un espacio de vínculo donde a su vez permite con ello apropiarse dicha historia frente a su identificación social. En este sentido, se reconoce igualmente el valor de las subjetividades tanto colectiva como individuales.

DESARROLLO

El promover espacios de interacción y diálogo entre adultos mayores y jóvenes permite comprender igualmente que dicha relación se enmarca desde concepciones emocionales y simbólicas, toda vez que se construyen nuevas formas de configuraciones sociales y solidarias, resaltando con ello el valor de las diferentes expresiones. Al respecto, para Bourdieu & Wacquant (1995) “la interacción de los individuos reconoce la realidad social, al igual que sus actores, tradiciones, así como los hechos en los que intervienen prácticas y subjetividades” (p.177).

Una de las motivaciones del proyecto fue permitir la articulación con uno de los fines de la universidad respecto a la proyección social hacia la comunidad y su articulación con el Proyecto Académico Pedagógico Solidario (PAPS) de la UNAD (2013):

Las diversas acciones formativas, investigativas y de proyección social propias de la organización se fundamentarán en el carácter público de la educación superior para afianzar la cobertura geográfica y poblacional, con calidad y equidad social, en los diferentes ámbitos educativos y contextos socioculturales, en el marco de la cooperación e intercambio regional, nacional y global. (p. 36).

En este sentido, es fundamental el intercambio de conocimiento y con ello poder favorecer procesos que promuevan acciones solidarias y de escucha en el sentido de rescatar valores fundamentales en los jóvenes en el respeto con sus adultos mayores. Gerstel y Gallagher (2001) citado por Portilla (2017) resaltan la importancia de las generaciones solidarias, como aquellas donde se comparten entre sí sus saberes y recursos creando un beneficio tanto para los individuos como para la sociedad en su conjunto. Por consiguiente, una sociedad para todas las edades en la que las personas individualmente, las familias y las comunidades puedan disfrutar de ella y sin duda beneficiarse de la riqueza que se les ofrece.

El concepto de esperanza cambia a su vez con la edad, pues al contrario de otras etapas de la existencia humana en donde el restringido presente se compensa con la posibilidad que encierra el futuro, para el adulto mayor es un presente que normalmente permite más posibilidades que un incierto futuro, conectado a él por su fe, creencias o ideología, todas ellas vehículos de trascendencia del aquí y ahora. La soledad es otro de los motivos importantes de crisis en el ser humano en general y en el adulto mayor en particular, lo que hace que muchos de ellos se aíslen y puedan ver comprometida su salud mental y física como una respuesta negativa a sus procesos en la vida cotidiana. Según Garate y González (2002):

Los programas y proyectos intergeneracionales permiten a las personas de más edad continuar siendo protagonistas de su vida pasada y de su presente, ya que transmitir el legado histórico y cultural del que han sido protagonistas, les ayuda a no quedarse abandonados pudiendo así aportar a la sociedad su sabiduría y su experiencia para posteriormente reflexionar sobre ella. (p. 22).

Por su parte, una perspectiva de los jóvenes responde a nuevos escenarios que les demandan igualmente nuevas interacciones en las que quizás la relación con adultos mayores que en ocasiones son estereotipadas, les signifique una brecha generacional que no les motive el intercambio, ya que existen otras preocupaciones que están más mediadas por las tecnologías de la información y la comunicación, siendo este un supuesto en el desarrollo del trabajo.

El distanciamiento a nivel generacional puede corresponder a un proceso natural, en la que se asumen interacciones sociales propias de la actividad cotidiana, pero no deja de ser una necesidad social, ya que a partir de la misma se permite el reconocimiento



de la historia. Por lo que el reconstruir e interpretar permite orientar una construcción del sujeto que da valor y significado a los procesos de construcción sociocultural.

Cada generación plantea diferentes visiones, posiciones, organizaciones y formas de comportamiento que estructuran manifestaciones y procesos sociales, que a su vez se tornan complejos entre ellas y que puede llevar a cabo también la producción de conflictos en lo que respecta al intercambio y comprensión entre las mismas. Según Albuérne y Juanco (2002), “cada generación satisface ciertas demandas y necesidades de las otras generaciones, produciéndose así una mutua interdependencia” (p. 78). Siendo válido en este sentido la necesidad de promover diálogos constructivos y reflexivos que permitan con ello abordar dificultades que se den en la comunicación generacional, hecho fundamental para tejer comprensiones subjetivas. Durante la etapa de diálogo y contextualización del proyecto de investigación se llevaron a cabo diferentes instrumentos sociales que permitieron dar inicio a las reflexiones entre adultos mayores y jóvenes.

Mediante una pedagogía tomada de un espacio de vida ancestral que corresponde al círculo de palabra (figura 1) se empezó a generar la construcción de un diálogo, partiendo de experiencias básicas como, por ejemplo, la historia de momentos que más estuvieron presente y representativos en su infancia, tanto en la época de los adultos mayores como de los jóvenes. Esto permitió tener un tema en común que facilitara develar reflexiones y expresiones del diálogo. Conocer las diferentes percepciones y experiencias permitió con ello reconocer realidades igualmente generacionales que valoran particularidades interacciones que promovieron intereses colectivos respetos a la memoria, construyendo con ello un encuentro reflexivo que compartieron y comprendieron los grupos generacionales en contextos y tiempos determinados.

A través de la cartografía social (figura 2) se llevó a cabo la elaboración y análisis comunitario de entorno y contexto en el que viven actualmente los adultos mayores. En esta cartografía participativa se definen las representaciones y conocimientos de información local, sus símbolos, sus características prioritarias, así como la diversidad de los contenidos ya que es construida por todos los participantes. La profundización de estos conceptos puede llegar a trascender en el sentido de comunicar de forma comunitaria la contextualización del territorio de forma colectiva y permite reconfigurar aspectos sociales, culturales, políticos e históricos que se fundamentan desde su interacción y experiencia, pues se parte que, para facilitar un diálogo, es necesario comprender la realidad construida en el entorno y contexto, al igual que la participación en el mismo.

Figura 1. Círculo de palabra



Fuente: elaboración propia.

Figura 2. Cartografía social



Fuente: elaboración propia.

Tomando en consideración la importancia de conocer significados y conocimientos de los diferentes actores que participaron del proceso, se lleva a cabo la acción mediante grupo focal (figura 3) que permite obtener percepciones particulares en áreas de interés como es el caso del diálogo intergeneracional. Plantea Hamui y Varela (2013) que se centra en la pluralidad y variedad de las actitudes, experiencias y creencias de los participantes. El propósito principal del grupo focal fue hacer que surjan actitudes, sentimientos, creencias, experiencias y reacciones entre los participantes, pues ob-



tener una multiplicidad de miradas y procesos emocionales dentro del contexto del grupo posibilita la significación simbólica.

.....
..... Vygotsky destacó la estrecha relación entre pensamiento y lenguaje,
..... entre la actividad mental y la palabra. La función principal de los
..... signos es la comunicación; ellos permiten la mediación interpersonal
..... y la relación social. El habla y el pensamiento verbal, como productos
..... históricos del hombre, tienen una función esencial en la estructuración
..... de la mente y la conciencia. (Patiño, 2007, p. 40).

Un elemento articulador desde la narrativa (figura 4) debido a que esta acción puede contribuir a las generaciones a comprender y motivar desde diferentes concepciones la acción comunicativa desde ámbitos que pueden ser amplios y a su vez integradores que permiten reflexiones que se dan desde el valor de lo socializado por cada uno, y con ello se da un valor subjetivo desde sus significaciones y sentidos que pueden ser producidos desde el sentido del sujeto. Allí también están inmersos los recuerdos y las expectativas, lo que da un valor a los procesos de aprendizaje que puedan surgir a partir del mismo. De acuerdo con Belalcázar y Molina (2017), la memoria posee un carácter narrativo que implica ser parte de procesos identitarios, y tras su carácter de orden afectivo se expresa el valor simbólico de las interacciones sociales mismas el tema de la subjetividad-intersubjetividad.

Las narrativas sociales favorecen un acercamiento entre los jóvenes y las personas adultas ya que se sienten escuchados y acompañados y con ello conocer sus realidades distintas a las suyas.

Figura 3. Grupo focal



Fuente: elaboración propia.

Figura 4. Narrativas



Fuente: elaboración propia.

REFLEXIONES FINALES

La experiencia transformadora dada desde el diálogo intergeneracional fomenta procesos de construcción desde diferentes expresiones, que permite con ello contextos reflexivos enmarcados en transformaciones sociales y solidarias. En este sentido, se enmarca desde un factor fundamental dado desde lo simbólico como un proceso in-



tersubjetivo, ampliando con ello la capacidad de compartir expresiones desde procesos histórico sociales en el que siempre se establece el pasado, presente y futuro.

Existe una necesidad constante de dar mayor valor y espacio a estos diálogos intergeneracionales que permita con ello ampliar la importancia frente a la función subjetiva para una articulación intersubjetiva a nivel generacional. La solidaridad y el respeto resulta positivo en la construcción de valores relevantes que permitan una transformación comunitaria y de los individuos, toda vez que se integra el sujeto desde un sistema de interacción que posibilita lo simbólico y subjetivo.

La experiencia de los jóvenes y adultos mayores permitió dar sentido al producto de esas relaciones intergeneracionales y sociales, que posibilita abrir espacios en el desarrollo humano con intercambios satisfactorios que implican la valoración de la interacción con el otro que se constituyen y transforman en la vida cotidiana a partir de las vivencias y alternativas de comunicación y construcción de conocimiento.

Finalmente, esta construcción de subjetividades implica una capacidad en valorar el reconocimiento del otro, que involucra configuraciones desde el significado de los sentidos y el carácter constructivo. Esta práctica transformadora desarrollada desde la universidad permite con ello una amplia reflexión desde el entorno próximo a partir de un panorama constructivo y vivencial posicionando con ello prácticas institucionales desde los saberes colectivos.

Figura 5. Adultos mayores y jóvenes participantes



Fuente: elaboración propia.

REFERENCIAS

Albuerne, F. y Juanco, A. (2002). Intergeneracionalidad y escuela: “Trabajamos juntos, aprendemos juntos”. *Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado*, (45), 77-88.

Belalcázar, J. y Molina, N. (2017). *Los tejidos de las mujeres de Mampuján: prácticas estético-artísticas de memoria situada en el marco del conflicto armado colombiano*. *Andamios*, 14(34), 59-85.

Bourdieu, P. y Wacquant, J. (1995). *Respuestas por una antropología reflexiva*. Editorial Grijalbo.

Garate, M. y González, J. (2002). Aprender con las personas mayores. *Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado*, (45), 67-76.

Hamui, A. y Varela, M. (2012). *La técnica de grupos focales*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Patiño, L. (2007). Aportes del enfoque histórico cultural para la enseñanza. *Educación y Educadores*, 10(1), 53-60.

Portilla, A. (2017) Proyecto educativo aprendemos con nuestros abuelos: Como mejorar la calidad de la relación intergeneracional. Repositorio abierto Universidad de Cantabria. <https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/11802/PortillaMalfazAna.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD). (2011). *Proyecto Académico Pedagógico Solidario*. <https://academia.unad.edu.co/images/pap-solidario/PAP%20solidario%20v3.pdf>